

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema:

La Humanidad

El dolor, el desasosiego y en algunas oportunidades el desaliento, golpean vuestras almas ante el panorama que se manifiesta en todas partes del Mundo, en el que el hombre contra el hombre procura la destrucción en todos los aspectos. Podéis tal vez, algunos, pensar: “si la ‘Misión de Amor’ está en el Mundo, si todos los Misioneros Pedimos permanentemente que haya Paz, que haya Amor, que haya Fraternidad entre los hombres, por qué los hombres no se Aman, por qué los hombres se odian, por qué los hombres se destruyen”.

Es que, Amados, ese desamor, ese odio, ese afán de destrucción, es el producto de milenios y milenios de vidas contrariando la Ley del Amor, de milenios y milenios de ambiciones desmedidas, milenios y milenios de vida humana por caminos desviados que finalmente conducen a la propia destrucción.

Se os ha dicho muchas veces que la Humanidad ha llegado al “Final de los Tiempos”, al final de una Etapa, la Etapa materialista y el comienzo de una nueva Etapa, la Etapa de la Espiritualización, la Etapa del Espíritu.

Vuestra Humanidad terrestre no es solamente el conjunto de millones de seres humanos que en estos momentos transitan todos los caminos de la Tierra sino que es, también, Humanidad del pasado que, con el presente, prepara la Humanidad del futuro, y en este presente, que fue antes pasado y que será luego futuro, conviven en la Tierra seres que durante milenios fueron antagónicos, grupos humanos compuestos por seres que se odiaron una y otra vez en sus vidas humanas, grupos que en determinados momentos produjeron desastres de destrucción que condujeron a la desaparición de civilizaciones, y todos ellos, que contrajeron grandes deudas con la Ley, deudas grupales en especial, han debido encarnar en este “momento” de trascendente estado Vibratorio para poder contrarrestar lo hecho mediante acciones que pudieran contribuir a aminorar el karma doloroso de la Humanidad.

Sin embargo, no todos han persistido en su idea de Bien, en su intención de redención, en su deseo de Amar, sino que muchos reincidieron en sus actos de desamor, de destrucción, de egoísmo y de ambición, y son ellos los que luchan entre sí. También aquellos que desean borrar de sus Vidas Espirituales los “Ras-

tros” de acciones pasadas, se vuelven contra aquellos que desean la destrucción y producen así lo que podría denominarse enfrentamiento de Bien y de Mal, y aunque aparentemente muchas veces el Bien sea perdedor, el sacrificio que esos seres están realizando es lo que habrá de borrar esos “Rastros” de sus Vidas Espirituales.

En estos momentos de lucha, de enfrentamientos, de odios, la Ley, aun Trabajando, aun Actuando, espera; espera los resultados de su Acción de Amor, espera que se cumpla íntegramente el término que el Amor concede a todos los seres, adaptando así las posibilidades de una Redención que muchos desdeñaron. Pero esa espera de la Ley que es Amor, no será demasiado prolongada, esa espera tiene su término marcado por la propia Ley, y cuando ese término llegue, rápidamente y uno tras otro, los grupos irán deponiendo su actitud belicosa, desaparecerán los enfrentamientos, llegarán los entendimientos y también llegarán desencarnaciones numerosísimas.

A la par están naciendo miles de seres destinados a conformar la Humanidad de un futuro cercano. Aún permanecerán en esa Humanidad algunos grupos y algunos seres que no han logrado la Identificación con la Vibración del Amor y, por lo tanto, constituirán obstáculos en la actividad Espiritual Amorosa que corresponderá a esos nuevos grupos que están encarnando, pero entonces no habrá lucha, entonces esos grupos no tendrán fuerza para oponerse al Bien y muchos de ellos lograrán Identificarse con la intensa Vibración de Amor que comenzará a reinar en todas partes del Mundo, en unas antes que en otras, y no pasarán muchos años antes que la Humanidad repudie lo que actualmente es motivo de lucha y enfrentamiento; diferencias de religiones, diferencias de razas, ambiciones territoriales, desprecio y odio por los que consideran inferiores en algún sentido, todo eso irá desapareciendo y será motivo de extrañeza y de repudio por aquellos que conformarán la Humanidad del futuro.

Esa Humanidad futura que transformará al Planeta, que está destinada a los grandes descubrimientos, que será la iniciadora de un Planeta Tierra maravilloso, está ya naciendo, en un lugar y en otro lugar del Mundo, y no nacen seres aislados sino en pequeños grupos; es el “momento” de la primera eclosión destinada a la nueva Humanidad. Dentro de algunos años habrá una nueva eclosión de seres destinados a la nueva Humanidad, pero esa eclosión será ya más numerosa y así, en períodos no demasiado separados irán naciendo, en uno y otro lugar del Mundo, los seres que constituirán la nueva Humanidad.

Además de ser seres Espiritualmente más avanzados, seres que Vibrarán en el Bien, seres de una intelectualidad superior a la actual, serán también seres sobre los cuales comenzará a Actuar la Vibración Transformadora y todo lo coinci-

dente para dar comienzo al nuevo hombre que constituirá la Humanidad de un futuro más lejano.

Lleva mucho tiempo del vuestro la Evolución necesaria genéticamente para dar nacimiento al nuevo Hombre, pero el Tiempo no existe en el Espacio, la Ley de Evolución Actúa sin que sea su Actuar medido por el tiempo vuestro sino jalonado por “momentos” en que, como os dijimos, comenzará y está comenzando a gestarse la nueva Humanidad en la Tierra.

Entre tanto vosotros, Espíritus Misioneros que habéis encarnado para Trabajar de acuerdo con la Ley, que es Amor, estáis realizando en la medida de vuestro propio esfuerzo, de vuestro deseo de Servicio, de vuestro propio Amor por la Obra Redentora del Cristo, una Tarea maravillosa en Conjunto, por propia Irradiación Conjunta, por Proyección Espiritual de Conjunto, por deseo expresado en Proyecciones mentales de conjunto; habéis logrado la eliminación casi total de determinadas vibraciones que, pretendiendo oponerse a la Ley de Evolución, podrían haber ocasionado grandes desastres en muchos países y en muchos grupos de la Humanidad.

Bases para actuar no les faltaban a esas vibraciones, pues las almas y las mentes humanas vibraban intensamente, en muchos lugares y en muchos grupos, en afinidad con esas vibraciones de la negación, y esas vibraciones recibían, para actuar, fuerzas Astrales del plano mental y del plano emocional, pero vuestro Amor y vuestra Tarea al realizar la maravillosa Tarea Espiritual de Purificación del plano mental y del plano emocional, disgregó esos focos negativos que alimentaban esas vibraciones de oposición que podrían haber ocasionado terribles desastres, y todo fue evitado.

Entended así cuán importantes son las Tareas que estáis realizando en Conjunto, entended que ningún Trabajo Espiritual que se os indica es un Trabajo que no tenga una finalidad trascendente e importantísima y, por lo tanto, que debéis realizarlo con el máximo de Amor y de Purificación en mente y en alma, para que la Vibración que vosotros Proyectáis, habiéndola atraído de lo Superior, no sea interferida por vuestras propias vibraciones mentales y emocionales, para que esa Vibración surja de vosotros Purísima, agigantada por el Conjunto, Poderosísima en la Acción.

¿Comprenderéis por qué se os dice que en Conjunto constituís como un solo Espíritu capaz de grandes Realizaciones? Porque vuestra Fuerza Espiritual unida, vuestro Amor en Conjunto, ese deseo de Servicio unido, pueden realizar hechos trascendentes en la Humanidad como el que acabamos de detallaros. También lo realizáis con las Proyecciones sobre los países, sobre los grupos humanos, sobre las religiones, sobre las razas y sobre todo aquello que se os indica,

y paulatinamente iréis viendo los resultados de esa Tarea y también comprenderéis que si la Ley os ha dado esa oportunidad y la habéis aprovechado, esta vida humana que estáis viviendo con todos los dolores, con todas las angustias que os proporciona, es una vida feliz, una vida útil para vuestro Espíritu, una vida que será Fuente de Verdadera Felicidad para los milenios que habrán de venir.

La vida humana es un “momento” solamente en el transcurso y el recorrido de la Diversificación, pero cuánta importancia tiene ese “momento”, cuán importante es para vosotros este “momento” en que, porque la Ley os lo ha concedido, estáis encarnados juntos, Trabajando juntos, Realizando unidos.

Así, pues, no os consideréis nunca incapaces, no os consideréis débiles para la Acción, no penséis que las fuerzas negativas son demasiado poderosas, para que vuestra Acción Espiritual, vuestra Acción de Amor pueda contrarrestarla, unidos constituís una Fuerza invencible ante la cual ningún ataque negativo podrá prosperar realmente, ante la cual las fuerzas negativas irán batiéndose en retirada hasta ser absolutamente desalojadas del Planeta. Vuestra bandera la recogerán los seres que habrán de seguirnos y vuestra Acción será continuada por ellos, y así, la Humanidad del Planeta será, en el transcurso del tiempo, una Humanidad feliz, porque vosotros habréis preparado esa felicidad.

Consideraos felices por ser utilizados por el Cristo como Instrumentos de Su Obra de Amor, de Su Obra de Redención, de Su Obra de Paz en ese Mundo. Todo aquello que no podáis comprender ahora lo comprenderéis más adelante; vuestra comprensión se agigantará en el Espacio, comprenderéis lo que ahora no podéis comprender y os sentiréis Felices, absolutamente, cuando podáis comprender y comprobar la Realidad de todo cuanto se os ha dicho desde un comienzo y se os ha repetido durante todos estos años.

En el transcurso de vuestras Vidas Espirituales recordaréis siempre este “momento”, esta vida humana que será Fuente de infinita Felicidad y de Progreso para vuestro Espíritu.

Una Chispa de Vibración Realizadora llegará a todos y cada uno de vosotros, poned el dedo mayor y el dedo anular de vuestra mano derecha sobre vuestra frente y la mano izquierda sobre vuestro corazón. Mentalizad a *Madú Jess...* (un minuto).

Decid todos a la vez ¡*Cris...to!*

Mensaje (Recibido el 21-11-1978)